

## MONET: SERIE DE LA CATEDRAL DE ROUEN



Nos encontramos ante una imagen de la serie de ***La catedral de Rouen***, realizada por **Claude Monet** a **finales del siglo XIX** (entre 1892-1894). Estas obras **impresionistas** están realizadas en **óleo sobre lienzo** y se pueden ver en diversos lugares como el **Museo D'Orsay** o el **Museo Marmottan (París)**.

El Impresionismo es un **estilo pictórico que se surgió en Francia en la segunda mitad del siglo XIX vinculado a las transformaciones sociales de la época**. Los cambios derivados de la **revolución industrial** y el **florecimiento de la burguesía** tendrán enormes repercusiones en el mundo del arte. En este sentido, la burguesía impondrá sus propios usos y costumbres como el tiempo de ocio, los cabarés o los cafés y sus tertulias. Un mundo fascinante en el que los impresionistas se inspirarán para dar temática a sus pinturas. Así mismo, en Europa, los **progresos científicos y técnicos** (teléfono, fotografía, luz eléctrica), así como la mejora en los servicios públicos, transportes y las telecomunicaciones contribuyeron a generar un **clima de progreso y tranquilidad** que posibilitó el florecimiento de nuevas tendencias y manifestaciones artísticas como la presente.

En **1874**, un grupo de jóvenes pintores, **rechazados por el Salón oficial y la Academia Francesa**, decidió abrir su propia exposición. En ella participaron 39 artistas que recibieron unas críticas demoledoras por parte de la sociedad, siendo las ventas casi inexistentes. **Claude Monet, Edgar Degas, Camille Pissarro o Auguste Renoir** fueron algunos de los autores que comenzaron a recibir el nombre de impresionistas, en un **sentido despectivo**, precisamente por un cuadro de Monet (*Impresión. Sol naciente*) que figuraba en la muestra. Es por ello que la obra de Monet está **considerada como la primera creación realmente impresionista** y en ella se puede apreciar todos los **trazos que caracterizaron al movimiento: la importancia de la luz y su variación**,

**el trabajo al aire libre para poder captar y analizar esas variaciones de luz sobre la naturaleza; encuadre de la composición influenciado por la fotografía; utilización de tonos puros y luminosos** aplicando las **teorías del color**; una **pincelada rápida y suelta** que se fusiona en la retina del espectador; y **preferencia por la representación del paisaje**. Fue así como, en una sociedad en que ya se está desarrollando la fotografía, los impresionistas demostraron que se podía seguir innovando en el arte. Y es que la pintura impresionista sigue siendo realista, pero, a su vez, introduce **elementos revolucionarios** que le hacen romper con la tradición y **abrir el camino del arte contemporáneo**.

Ya en la **última década del siglo XIX**, Monet decidió centrar su trabajo en la **plasmación de la catedral de Rouen**. No se trata de una obra única, sino de una **serie** (formato que utilizaba normalmente y que le proporcionó bastante éxito entre sus compañeros coetáneos) de **más de treinta piezas** donde el artista nos muestra todas las facetas lumínicas del edificio. En este caso, la **intención** del artista era la de **reflejar el juego de luz sobre un único motivo**, la fachada oeste y pórtico del edificio.

La imposibilidad de representar en un mismo lienzo cada variación de la luz llevó al artista a **trabajar simultáneamente con varios a la vez**, aplicando una **pincelada rápida y suelta** en un claro **predominio del color sobre el dibujo**. El resultado final fue una treintena de obras con **diferentes tonalidades** (algunas con colores más cálidos y otras más fríos) y con **perspectivas que varían** (desde el contrapicado al plano frontal). En todas ellas **se observa como la influencia de la luz (por cambios horarios o por efectos atmosféricos) es capaz de transformar la impresión que se tiene del objeto**. Este interés por lograr captar todos los efectos lumínicos y atmosféricos **llega casi a disolver las formas**, como se puede apreciar en alguno de los lienzos.

Esa obsesión por mostrar la evolución lumínica sobre un mismo objeto le llevará a realizar series como la presente o las de la **estación de San Lázaro** y los **Nenúfares**, en las que **el modelo no es más que un pretexto para experimentar y las formas pierden su contorno para convertirse en manchas de color que casi conducen a la abstracción**. No obstante, en todas estas obras podemos apreciar los **rasgos que caracterizaron al movimiento impresionista** como el **trabajo al aire libre**, la utilización de **tonalidades puras y luminosas** aplicando las **teorías del color** o la **preferencia por la representación del paisaje**.

Por último, cabe advertir que **la obra de Monet no puede entenderse sin la experiencia pictórica de la Escuela de Barbizon y la influencia de la obra del paisajista inglés William Turner**. De los primeros, heredó la defensa de la pintura al aire libre (*à plein air*). Del artista inglés, Monet recogió la vaporosa sensación de la atmósfera y las variaciones de la luz. Así mismo, **las obras de este artista y demás impresionistas se convirtieron en un claro elemento de ruptura con el tradicional sistema de percepción y representación**, y la experimentación que llevaron a cabo, sobre todo a la hora de realizar las apariencias sucesivas de un mismo paisaje para ver como variaban la luz y los colores, sirvió de **base para las posteriores revoluciones postimpresionistas y vanguardistas**. No obstante, muchos de los artistas que expusieron en 1874 bajo el pseudónimo de “impresionistas” morirían sin ser reconocidos. Esta situación no cambiaría hasta 1894, cuando las obras que en un principio habían sido malvendidas, comenzaron a ser reconocidas y valoradas. Fue a partir de ese momento cuando los pintores impresionistas comenzaron a disfrutar de cierto prestigio y alcanzar el favor de la crítica y el público.